NVEVA Y VERDADERA RELACION

de como vn Moro gran coſario por la mar, y General de el gran Turco ſe ha buelto Chriſtiano, y como manifeſtó a la Igleſia toda ſu armada, con muy grandes riquezas que auia robado a los Chriſtianos: y de las grandes fieſtas que a ſu Chriſtianiſmo ſe hizieron en Malta y Genoua a ocho de Febrero de 1624.

COMO es Dios Autor, y ſumo bien de todas las coſas, como a quien tanto le coſtó la redencion del genero humano, buſca ſiempre por caminos ocultos, y no entendidos, el bien, y ſaluació de vn alma, como ſe echò de ver en la conuerſió y Chriſtianiſmo de vn Turco, llamado Ali Béçule, que quan temido ha ſido de los Chriſtianos, por los grandes males y inſultos que ha hecho en muchas islas maritimas, tan celebre y regocijada ha ſido ſu nueua profeſſion y Chriſtianiſmo. Eſte ſe hizo tan famoſo en poco tiẽpo, y tenia tan ganada la voluntad del gran Turco, que deſpues de auerle hecho Grande de ſu caſa, le quiſo vltimamente honrar cõ caſarle con ſu propria hermana, que fue lo mas que ſe pudo hazer. Leuantaronſe grandes diſſenciones entre los Caualleros Turcos, pareciendoles ſer cada qual benemerito del eſtado con que el Turco auia honrado a eſte; quiſieronle matar: y viendo el gran Turco que auia de reſultar algun mal conſiderable, tuuo por mejor darle vn oficio honroſo en la mar con que ſe quietaſe, y mejoraſſen los animos de aquellos que con deprauada intẽcion le querian quitar la vida. Hizolo General y Gouernador de todas ſus galeras, que eran las que al preſente eſtauan en Conſtantinopla veynte y cinco, embarcado en ellas, las hizo repartir en tres eſquadras, y viniendo por aquellas coſtas, ſe dexò ocho galeras en Tunez, y

ocho

ocho en Argel, andaua de ordinario con nueue galeras, haziendo notables daños; saltô en tierra en vna isla cerca de Venecia, llamada el Puntal, de donde se lleuò mas de dozientas personas. Sabido esto, se anticiparon de Malta seys galeras, y quatro de Genoua, y haziendo grãdes diligencias en su busca, al cabo de mas de ocho dias que le andauan buscando, le vinieron a descubrir en el golfo de Lepanto, donde el señor don Iuan de Austria tuuo aquella insigne y celebra victoria. Luego q̃ el Moro los reconocio, quiso temeroso boluer las espaldas, pero forçole el hazer cara, no auerlas buelto en ninguna ocasion, hizo grandes demonstraciones de valentia, mas poniendosele delante don Federico de Piñe gran Capitan, le echô a fondo dos galeras, y abordádo vnas con otras, se echó de ver la gran valentia de los soldados Malteses, pues en menos espacio de vna ora le mataron mas de trezientos Turcos; viendose tan afortunado y de vencida el Moro, se puso en huyda cõ siete galeras que le auiã quedado. Temeroso pues de las malas nueuas que tendria el gran Turco, y la mala cuenta que yua a dar de su persona, se detuuo, y dio la buelta con su armada, y se fue en seguimiento de los vencedores, no para boluer de nueuo a la pelea, sino para declararles el animo que tenia de ser Christiano, fue siguiendo la armada de los Malteses, la qual viendo que les seguia, hizieron alto, y se boluieron a poner a punto de nueua guerra, si bien gustosos de ver se les boluia a las manos; quando vieron venir en vna chalupa a este con solos dos cautiuos Christianos, a los quales les fue diziẽdo su intẽto, y viendo llegauan de paz, se estuuieron quedos; y pidiendo licencia para hablar al General en secreto, entró el solo en la Capitana, y echandose a sus pies, bañado en lagrimas, pesante de los males que auia causado, pidio con grande humildad el agua santa del santo Baptismo, rindiendo su persona, y armada de buena voluntad a la Iglesia, con mas de seyscientos cautiuos Christianos q̃ en ella traîa;

con

con muchas riquezas que auia robado a los Christianos. Oyda pues su peticion, y alegrissimos de que nuestro Señor les daua tan feliz victoria. Boluiose a entrar en su chalupa, y fuese a sus Galeras, donde aunque los Turcos eran muchos, y quedaron algo sospechosos de su yda, fue buena su traça, que la noche siguiente con la escuridad della, se metieron entre ellos los Christianos, y saltãdo en las galeras, rindieron los Turcos no sabidores del caso: aquella mesma noche dieron libertad a todos los cautiuos, y de los Turcos que se reuelaron, mataron muchos, y muchos se echaron a la mar. Apoderados los Christianos desta armada, se fueron su viage con mucho gusto por auerles Dios ganado vn tan grande persequidor de la Iglesia, a quien dieron gracias por ello. Desembarcaronse en Venecia, salieron a recibirles toda la Ciudad, lleuaron a este Turco con grande acompañamiento, preuinieron con grande festiuidad su Christianismo, pusieronle por nombre, don Iuan de Santa Cruz, hizieronse muchas fiestas, y juegos, y al cabo de mas de veynte dias, se fueron las armadas a Malta, donde aun fue mayor el alegria por ser suya la empresa, juntaronse todos los Caualleros, hizieron vna muy vistosa mascara, muchos fuegos, y otras cosas de sumo gusto. Anda aora en compañia de don Mendo Espino, y como no ay en aquellas mares rincon y parage que no sepa, les dan cada dia a los Moros grandes sobresaltos, haziendo cada dia presas de mucha consideracion, y de la misma esquadra que el tenia en Argel echaron tres galeras a fõdo; no ay puerto seguro en Turquia con el: finalmente se muestra muy gran defensor de nuestra santa Fe Catolica. Sabese, que el gran Turco haze vna poderosa armada, para contra Malta, de lo qual no estân los Christianos nada temerosos, ni por esso mas apercebidos, que como siempre lo han tenido por enemigo, han sabido de ordinario guardar sus puertos y personas, y asi nada se rezelan. En Genoua como les cupo parte de los despo-

ços, y victoria con las de Malta, no menos se alegraron de que tan gran cosario se aya reduzido a nuestra santa Iglesia.

Sabese por cosa cierta, que son grandes las dissenciones que los Turcos tienen vnos con otros, y que sabida la nueua de que su cuñado era Christiano, y le hizo trayción, del gran sentimiento que tuuo llegò a la muerte. Sabese tambien, que en aquellas partes de Constantinopla han sido estos años passados de grandissima hambre y junto con esto este año passado de mil y seyscientos y veynte y tres ha auido peste generalmente en toda Turquia, y Africa; Castigos sõ merecidos, Dios los trayga al conocimiẽto que traxo a este, Amen.

Con licencia, en Cadiz por Iuan de Borja año de 1624.

